

Plaza-Lara, Cristina (2016). *Integración de la competencia instrumental-profesional en el aula de traducción*. Berlín: Frank & Timme, 211 pp.

Carmen Grau Lacal

carmen.grau.lacal@gmail.com

Traductora autónoma

Esta obra es el resultado de un exhaustivo trabajo de investigación realizado por Cristina Plaza-Lara, doctora en Traducción e Interpretación por la Universidad de Málaga. En ella, se presenta una guía para la docencia en traducción especializada, cuyo objetivo es integrar en el aula la competencia instrumental-profesional con los clásicos conocimientos lingüístico-culturales del traductor. Tomando como referencia su experiencia profesional y docente en traducción, la autora presenta una propuesta didáctica novedosa, con fundamentos pedagógicos bien definidos, que pretende hacer frente a las nociones de competencias y empleabilidad introducidas con la implantación del Espacio Europeo de Educación Superior.

En esta obra se pueden distinguir dos grandes bloques claramente diferenciados: por una parte, los fundamentos didácticos y traductológicos de los que parte la investigación y, por otra, la propuesta de integración de la competencia instrumental-profesional en el aula de traducción especializada. El primer bloque constituye, por tanto, el marco teórico que sirve de referencia al segundo, la concepción y diseño de una guía práctica para el docente.

Con el objetivo de definir el marco traductológico de la propuesta didáctica, Plaza-Lara comienza por exponer la concepción de traducción de la que parte su investigación. Para ello, analiza el impacto que han tenido las tecnologías de la información y la comunicación en la profesión del traductor, prestando especial atención al modelo GILT (globalización, internacionalización, localización y traducción), así como a los orígenes de la localización. En torno a este concepto, señala que ya no es posible restringir su definición a la localización de *software*, videojuegos o sitios web, y propone la denominación de documentación especializada multilingüe para referirse a aquellos tipos textuales que han instaurado nuevas formas de trabajo y modelos empresariales. El enfoque adoptado por la autora parte, por tanto, de una concepción contextualizada de la formación en traducción, en oposición a concepciones clásicas que defienden una concepción teórica de la disciplina.

En relación con el marco pedagógico, Plaza-Lara analiza de forma exhaustiva la noción de competencia traductora, su definición y componentes, a partir de los trabajos de investigadores destacados en la materia como Hurtado Albir, Kelly, Kiraly o Pym. Repasa los modelos multicomponenciales de competencia traductora más conocidos, como el del grupo de investigación PACTE (Proceso de Adquisición de la Competencia Traductora y Evaluación), el presentado por Kelly o por el grupo de expertos del EMT (*European Master's in Translation*). En la investigación de estos

autores se evidencia que los conocimientos instrumentales y profesionales cobran un papel fundamental en el perfil profesional del traductor.

Respecto a la competencia instrumental-profesional, la autora repasa diferentes estudios en los que se aborda desde una perspectiva multicomponencial y pone de manifiesto la evolución que ha sufrido esta competencia con el desarrollo de las nuevas tecnologías. Asimismo, revisa el concepto de competencias profesionales y pone de manifiesto la importancia de contextualizar el aprendizaje para la consecución de dichas competencias. Para ello, parte de datos procedentes de diferentes estudios, como los recopilados en el *Libro Blanco sobre el Título de Grado en Traducción e Interpretación*, a través de encuestas realizadas a alumnos, académicos y empresas para establecer listas de competencias tanto transversales como específicas, o los resultados de las encuestas sobre competencias realizadas por el programa OPTIMALE (*Optimising Professional Translator Training in a Multilingual Europe*) a empleados de proveedores de servicios de traducción de toda Europa.

Esta revisión de estudios en torno a la competencia traductora permite a la autora concluir que no existe consenso en su definición, ni un único modelo componencial de esta. A pesar de ello, confirma que prácticamente todos los autores hacen referencia a los mismos componentes pero utilizando distintas denominaciones.

En cuanto al desarrollo de la competencia traductora, se analiza el proceso de adquisición de esta competencia según investigadores como Kiraly. De acuerdo con este autor, se trata de un proceso de interacción de las distintas subcompetencias en el que estas no se adquieren, sino que más bien van surgiendo de manera gradual o simultánea para hacer frente a las situaciones a las que el traductor se va enfrentando a lo largo del tiempo, desde su etapa de principiante hasta que se convierte en experto. En este sentido, aunque desde la didáctica la definición de competencias ha sido tradicionalmente lineal y limitada a la observación conductual, Plaza-Lara señala la importancia que cobran los componentes cognitivos, los componentes emocionales, las personas y el entorno sociolaboral dentro de la interpretación constructivista y holística de las competencias que propone en su obra. De este modo, concuerda con otros autores en que las competencias son elementos que se activan, se aplican y se integran con los conocimientos y las destrezas necesarios ante situaciones complejas, gracias también a la interacción del alumno con los compañeros, los profesores y el entorno. Asimismo, hace especial hincapié en la importancia de las competencias como guía del proceso formativo y no como un fin en sí mismo.

En el último apartado del bloque teórico se presta especial atención a los distintos modelos didácticos que se han desarrollado en la enseñanza de la traducción. Para ello, la autora repasa desde la didáctica tradicional de la traducción hasta enfoques más recientes. Durante muchos años, la formación en traducción se basó en el método *gramática-traducción*, según el cual lo importante era la adquisición de la lengua y no tanto el producto final, por lo que las actividades del aula eran un medio para acceder a la lengua extranjera. En consecuencia, Plaza-Lara expone los inconvenientes del modelo tradicional, principalmente su concepción literalista, de acuerdo con autores

como Hurtado Albir. Por otra parte, analiza modelos posteriores que ya no limitan la traducción a la enseñanza de lenguas como el socioconstructivista o el situacional, en los que priman los aspectos didácticos sobre concepciones teóricas de la traducción. Asimismo aborda la enseñanza de traducción por objetivos de aprendizaje, los enfoques centrados en el proceso de traducción, el enfoque funcionalista, el aprendizaje basado en tareas o el enfoque de González Davies. Cabe mencionar que, para su propuesta didáctica, propone partir de un enfoque integrador de los modelos de Hurtado Albir, Kiraly y González Davies.

En el bloque práctico de este libro, Plaza-Lara presenta una propuesta para la integración de la competencia instrumental-profesional en el aula de traducción especializada, basada en los principios traductológicos y pedagógicos establecidos en el bloque anterior. Aunque la propuesta está centrada en la enseñanza de la traducción directa alemán-español, las diferentes tareas son extrapolables a otras combinaciones de lenguas. Define los diferentes elementos necesarios para el diseño y la programación de cualquier propuesta didáctica: los conocimientos previos del alumnado; los objetivos de las asignaturas; los contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales; la secuenciación y organización de la propuesta en torno a diferentes bloques temáticos (traducción profesional y mercado laboral, traducción técnica, económica, biosanitaria y jurídica); la metodología, basada en clases magistrales, el *flip-teaching*, y el posterior trabajo individual y en grupo a través de actividades, tareas y proyectos; los medios utilizados, entre los que se presenta la plataforma en línea *Traducción especializada DE-ES*, creada específicamente por Plaza-Lara para aplicar su propuesta didáctica y adjunta a esta guía en formato CD, y, por último, la evaluación, dividida en evaluación inicial, formativa (que incluye la realización de un *portfolio* a modo de diario reflexivo del alumno) y sumativa (que contempla la realización de un proyecto final de semestre).

En esta obra es posible encontrar las unidades didácticas desarrolladas al detalle de acuerdo con los bloques temáticos mencionados anteriormente. Cada una de ellas, presenta la misma estructura, con una breve introducción seguida de las tareas que la componen. Cada tarea incluye una tabla en la que, a modo de resumen, se recogen los datos más importantes, como el nombre de la tarea, la dinámica, los objetivos, la modalidad y los materiales. A continuación, se expone el desarrollo de la actividad, donde se detallan cada uno de los ejercicios que el alumnado debe realizar paso a paso. Asimismo, el proyecto final de semestre aparece desarrollado en la sección de evaluación.

Por todo esto, podemos concluir que se trata de una obra completa, original y con una clara orientación didáctica, en la que la autora hace especial hincapié en la necesidad de adaptar la enseñanza a las exigencias de la sociedad y de la industria, para lograr que los alumnos accedan con mayor facilidad al mercado laboral. Sin duda, constituye una guía docente de gran utilidad para aquellos que se dedican a la enseñanza de la traducción especializada, ya que en ella se ofrecen ejemplos específicos de unidades didácticas, además de métodos innovadores para la docencia.